

**CAVILACIÓN FILOSÓFICA:
ESCUELA DE MILETO**

Autor: Carlos Mejías
chatiblue@gmail.com

RESUMEN

Movimiento filosófico representado por los milesios o miembros de la llamada Escuela de Mileto, formada por Tales, Anaximandro y Anaxímenes, autores bajo una fuerte influencia del pensamiento matemático, lineal, geométrico, los cuales expresaron una de las bases del pensamiento racional del que es heredera la cultura occidental, como lo es la reducción de la diversidad y multiplicidad de la realidad, tal como es cautivada por los sentidos, a un único principio explicativo o arjé pensado por la razón. A lo largo de este ensayo, se subrayan tres talantes, en primer término, se trata de un grupo de pensadores donde se origina el paso del mito al logos. En segundo término, sus ideas han sido predecesoras de muchas teorías científicas de la modernidad, y, en tercer término, este trabajo plantea un concepto al que se designa principio de ignorancia o duda, el cual recalca la dificultad del hombre de conocer la verdad del mundo, al menos con la simple experiencia de los sentidos. Desde el inicio de este principio, cuya energía se exterioriza concurriendo a las fuentes de los escritos presocráticos, se concluye en que, al tomar conciencia éstos de que la realidad es muy compleja, dan propulsión a la indagación del conocimiento mediante la razón, facilitando así el origen de la ciencia.

PALABRAS CLAVE:
Filosofía, escuela de
Mileto, Arjé

PHILOSOPHICAL CAVILATION: SCHOOL OF MILETO

Author: Carlos Mejías
chatiblu@gmail.com

ABSTRACT

Examining the history of philosophy, transports study a philosophical movement represented by the Milesians or members of the so-called School of Miletus, formed by Thales, Anaximander and Anaximenes, authors under a strong influence of mathematical thought, linear, geometric, which expressed a of the foundations of rational thought of which Western culture is heir, as is the reduction of diversity and multiplicity of reality, as it is captivated by the senses, to a single explanatory principle or arjé thought by reason. Throughout this essay, three talantes are underlined, in the first place, it is a group of thinkers where the passage from myth to logos originates. In the second place, his ideas have been predecessors of many scientific theories of modernity, and, thirdly, this work proposes a concept that is designated the principle of ignorance or doubt, which emphasizes the difficulty of man to know the truth of the world, at least with the simple experience of the senses. From the beginning of this principle, whose energy is externalized concurring to the sources of the pre-Socratic writings, it is concluded that, when they become aware that reality is very complex, they propitiate the investigation of knowledge through reason, thus facilitating the origin of science.

KEYWORD: Philosophy, School of Miletus, Arjé.

PLANTEAMIENTO INTRODUCTORIO

El propósito de este ensayo es examinar el instante y la forma en que germina la ciencia en la antigua Grecia entre los algunos de los pensadores milesios, al menos en relación de lo que se concibe por ciencia occidental, así como el aporte de aquellos a ésta. Expositivamente se sigue una disposición: luego de inquirir los orígenes de la razón en los tiempos primitivos, y de repasar las ideas de los principales exponentes de la filosofía de la Escuela de Mileto, se pretende un modelo común a todos ellos, a partir del cual, se concluya el surgimiento de la aventura del conocimiento científico, esto último es aquello respecto de lo cual se intenta innovar, pero primero, se justifica el porqué de la importancia que se deposita en los Jónicos.

A partir de un enfoque concretamente científico, la trascendencia de los milesios es valiosa, como se ampliará más adelante. Empero se cree que no sólo en dichos términos es posible

descollar el novedoso uso presocrático de la razón, sino que, en principio, hay que enfatizar que aquello que les inquietaba, en relación de lo cual discurrían y forjaban ciencia, revelando el origen del mundo, y cómo era el entorno de las cosas, es igual que en la actualidad sigue capturando al hombre, inclusive desde una visión literaria. Al respecto, han surgido incontables testimonios de filósofos, que con el tiempo son derribadas o más adelante cobran vigencia.

Ahora bien, lo que se pretende mostrar, es que todo está en movimiento continuo, no solo los objetos sino también el tiempo varía y cambia; todo esto desemboca en una de las principales causas de la cavilación filosófica.

El tiempo, en oscilación constante, alcanza en estos días estimulando las mismas inquietudes de entonces, aún a pesar de que los seres humanos actualmente, ya no somos los mismos, pero seguimos siendo nosotros, es decir, con otras caracterizaciones, pero con la misma necesidad existencial, el mismo

predecir que nace del asombro y la curiosidad sobre nuestra vasta y extensa prehistoria, así como el sentido y significado del cosmos a través del paso del tiempo.

En todo caso, pudiéramos decir que el hombre está reflexionando posiblemente acerca del sentido del tiempo y el inmenso universo, pero sabe que su discernimiento no es absoluto, que bien el mundo puede ser distinto a como lo perciben sus sentidos, para algunos filósofos el universo de los sentidos era engañoso. Sin embargo, anteriormente y actualmente, las mismas cosas siguen intranquilizando a los hombres.

La curiosidad frente al asombro se propagó, y continúa su incesante expansión en esa hambre de conocer, y esto ha llevado a la búsqueda de la sabiduría que se ha perfeccionado hasta alcanzar la razón y la ciencia. Esta búsqueda de la verdad ha estado siempre presente, aún antes del surgimiento de la ciencia, en forma de mitos y tradiciones, e incluso antes, en los orígenes de los tiempos.

Así se ha venido manifestando un camino hacia el conocimiento, siendo en los milesios o filósofos de la Escuela de Mileto cuando se produce ese callejón, ese momento preciso en que el mito se transforma en logos y nace la ciencia. Es cierto que las respuestas que ellos proveían acerca de la realidad del mundo difieren marcadamente, sus cosmogonías eran diferentes. Pero, independientemente de sus posiciones en torno a determinados temas, hay algo en común que los motiva e invita a transitar por el sendero de la búsqueda de la verdad, es la certeza de que desconocen la verdad del mundo, es el declararse ignorante.

Desarrollo Argumentativo

Es casi abrumadora la opinión que la filosofía, en su forma de cavilación sistemática y racional prosperó en Grecia, entre los siglos VII y VI a.C. y cuyo lugar donde aconteció este espléndido fenómeno es Jonia, vieja Grecia oriental.

Antes que nada, es necesario especificar que, si se busca la raíz del

nacimiento de la ciencia, ineludiblemente se debe indagar el de la filosofía, ya que éstas al principio eran un todo inherente, si bien es cierto que esto estará determinado por lo que se conciba por cada uno de dichos conceptos, ciencia y filosofía. Para Guthrie (2013), al principio la filosofía estaba en una primera etapa, en la cual ciencia y filosofía vivían en su infancia y no existía entre ellas ninguna línea fronteriza, como también agrega Russell (2010), cuando discurre que la filosofía y la ciencia surgieron juntas.

A través de los años, surgieron avances importantes en las culturas egipcias y mesopotámicas, así como en Asia, pero es en Grecia donde se produce o se cosechan ideas y escuelas lideradas por aquellos que habían pensado en esas nuevas ideas, aflorando un debate y contrapunto entre ideas opuestas, todo lo cual genera un efecto de desbordamiento positivo sobre otros hombres y escuelas y así repetidamente, precipitando una evolución explosiva del conocimiento.

Así pues, Russell (Ob cit), destaca que las teorías instauradas por los griegos, más adelante se desdoblaron y desplegaron durante dos mil años. Se le atribuye su descubrimiento en el arte del razonamiento, así como la geometría, un ingenio griego sin el cual la ciencia moderna no hubiera sido viable. En relación a las matemáticas, declara que el genio griego razonó por inferencia de lo indudable en sí, no por inducción del hecho observado, y que sólo muy lánguidamente, el método científico que trata de alcanzar principios inductivamente de la observación de cosas particulares, ha remplazado la creencia griega en la deducción de aforismos que activaban y dinamizan la mente del filósofo.

Señala Guthrie (Ob. Cit), que el pensamiento griego de los primeros tiempos estaba muy colindante a la etapa mágica o mítica, discurre a la magia, como una representación primitiva de ciencia aplicada, y se resiste al fundamento de una mentalidad prelógica, ya que, no es que la mente humana haya abordado

siguiendo trayectorias plenamente diferentes, sino, simplemente, que en el estado de los conocimientos en aquel tiempo las premisas que arrancaba el razonamiento del hombre eran tan diferentes de las nuestras, que irremediablemente transportaban a desenlaces fuera de lo común.

Ahora bien, se pasa del mito al logos, en que la superstición y fantasía da paso a la razón, al menos según como ésta es concebida positivamente. Los naturalistas explicaron el mundo conforme a la realidad natural que valoraban, ya que todo lo que aprendían partía y retornaba de la naturaleza, tal como puntea Mondolfo (2003):

Este planteamiento simboliza la tentativa racional de agrupar y revelar la perenne multiplicidad y movilidad de las cosas aseveradas por la experiencia, por medio de la unidad y subsistencia de un ser que las reúna a todas en él, como fuente y causa de su devenir, y que es buscado entre los seres de la naturaleza fluyente y dinámica, pues debe

revelar el derrame universal, (p.27).

Esta iluminación se desplegó casi de manera espontánea, o al menos eso es lo que se percibe cuando se consultan algunas literaturas. Pero es indudable que nos falta una parte, en la evolución del conocimiento y la razón, que ha de ser la causa de que reflexione un milagro el avivar con tal fuerza y energía de un pensamiento creativo y original que deriva cosas imprevistas de la mera observación de los hechos, prácticamente sin experimentación.

Para Gutiérrez (2016), el arranque de la filosofía es el asombro, generándose preguntas de que, y como es el mundo, de dónde viene, de qué está hecho. Es un estupor ante la compleción del ente, se trató de una explicación religiosa y mitológica. En cambio, la réplica de los primeros científicos es conceptual, sin referirse a lo sobrenatural, no habla de dioses, es un pensamiento estrictamente racional, que examina qué son las cosas, y rebusca un principio originario, que tropieza en elementos,

como el agua (Tales de Mileto), el aire (Anaxímenes), o el ápeiron como eterno, siempre activo y semoviente, esta sustancia como algo material (Anaximandro).

Más adelante, surge en la filosofía la duda que para Gutiérrez (Ob cit), el deleite ante las primeras respuestas a las preguntas que surgen del asombro pronto comienza a bambolearse, surgiendo la duda ante la diversidad de sistemas filosóficos que se exhiben y confrontan. Así, se subordina a crítica el conocimiento, lo cual traslada a dudar de los sentidos, que aparentemente, podrían engañarnos, como marcarían numerosos filósofos.

Incluso, se duda de la razón misma, tomándose conciencia de la inseguridad e incerteza de todo saber. Reflexiona Gutiérrez (Ob. Cit), que aquí empieza a separar gradualmente la ciencia de la filosofía, ya que la primera no se traza el problema del conocimiento, simplemente lo cree posible, mientras que para la segunda brota el problema de qué es el conocimiento, de cuáles son los

semilleros más significativos de éste, si los sentidos, o la razón. Ante esto es sustancial destacar, la duda como germen de la razón, porque el dibujar dudas ha favorecido y apoyado a un espacio de diversidad de posibilidades.

Para Asorey (2013), la duda es apertura; lo paradójico, desbordarse. Por ubicar un ejemplo, ¿por qué cualquier dictadura es un lo paradójico?, porque en ella se puede terminar aseverando y negando la misma realidad racional, si hace falta, o según convenga.

En este mismo orden de ideas, Vernant (2011), matiza como causantes del origen del pensamiento racional de Occidente en Grecia, en Mileto, los físicos milesios declaran la génesis del cosmos y los fenómenos naturales ignorando intencionadamente las potencias divinas. Luego, ese precepto cósmico ya no descansaba en el poder de un dios soberano, sino sobre una ley inseparable del universo, el que se imaginaba de forma abstracta. Más allá, este pensamiento alcanza

un carácter geométrico, porque se fragua el mundo físico en un cuadro espacial que ya no se precisa por sus cualidades religiosas, sino que está hecho de relaciones recíprocas, simétricas, alterables.

Estas tres quimeras se originaron casi al mismo tiempo en el mundo griego, entre otras cosas por la aparición de la ciudad, de la polis, ya que involucró un cambio de mentalidad, la revelación de otro espacio intelectual, la elaboración de un nuevo espacio social, la ciudad se instituía como un cosmos circular centrado donde cada ciudadano manda por turno y son todos análogos.

Este nuevo patrón del mundo que forjan los físicos de Jonia tiene un cuadro geométrico solidario, clave del nacimiento de la razón en el segmento del siglo VIII al VII. Es ahí cuando Grecia toma un nuevo ángulo, entonces se inicia el momento en que el logos se rasga del mito, cuando se sientan los fundamentos del régimen de la polis y se certifica, mediante esta laicización del pensamiento político, y en derivación el advenimiento de la

filosofía. El arte político implica el debate contrapuesto, la discusión, la argumentación, es una práctica del lenguaje; y el logos, en su origen, consigue conciencia de sí mismo, de sus reglas, de su eficacia, por medio de su función política.

Es menester explicar también, el desarrollo económico alcanzado en Jonia, porque fue fundamental la reanudación de los contactos con Oriente. A fines del siglo VIII, la economía de todas las ciudades de la región se empina al exterior, provocando sustanciales cambios técnicos, económicos, y en la misma estructura social. Esta especie de globalización, enalteció la riqueza de los jonios y les condescendió dedicarse a la cavilación contemplativa efervescente.

En palabras de Vernant (Ob. cit), fue a inicios del siglo VI, en la Mileto jónica, en el que tres filósofos muy notorios, abren un nuevo horizonte de reflexión acerca de la naturaleza a la que toman por objeto de una indagación sistemática y desinteresada, proponen

explicaciones despejadas de toda imaginaria dramática, sin asistir a agentes sobrenaturales o a los dioses contemplados por la religión oficial.

En este sentido, los milesios, pueden haber partido del mito, pero han transformado la imagen del universo, proyectando sobre el mundo de la naturaleza aquella concepción del orden y de la ley que había ganado en la ciudad, se inquietaron por la búsqueda de una respuesta sin misterio, idóneo de ser exhibida y debatida públicamente ante la asamblea de ciudadanos.

La primera escuela filosófica es la Jónica, entre los siglos V y VI. Envolvían una Concepción del mundo, asentada en el principio que todo debía estar en una materia animada, viva, estimulada por una fuerza interna de metamorfosis. Tres son los miembros más conocidos de esta escuela designada de Mileto: Tales, Anaximandro y Anaxímenes, los cuales exploraban algo indeleble, estable, en medio del caos del invariable cambio, y para eso buscaban responder de qué estaba

hecho el mundo. Como señala Guthrie (2013): “La filosofía inició por la creencia de que detrás de este caos supuestamente existen una permanencia oculta y una unidad, imperceptibles por la mente, si no por los sentidos”, (p.7). Especularon, que esa sustancia estable debía ser aquella de la que estaba hecho el mundo.

El primer científico del mundo, se dice, fue Tales de Mileto (640-546). Siendo el primer hombre del que sabemos e intuimos, a juzgar por lo que conocemos de él por terceros, que puede catalogarse de científico. Tales creía que el origen de todas las cosas era el agua, lo que expresa una alta influencia de mitos orientales acerca del caos acuoso originario, explicaba que el agua había investido a la Tierra, y la mantenía. Esto no era tan incoherente si se considera en que el agua predomina en la tierra, y es distinguida en sus tres estados, sólido, líquido y gaseoso, por nuestros sentidos.

Para Russell (Ob. cit), la aseveración de que todo estaba hecho

de agua se debe contemplar como hipótesis científica, ya que se podía declarar empíricamente con la observación. Acentúa que, aunque la ciencia y filosofía de Tales fuera arcaica, tuvo el mérito de espolear el pensamiento y la observación. El espíritu científico de Tales era fruto de la paciente admiración de la naturaleza, por ejemplo, aseveraba que el imán tenía alma debido a que atraía al hierro.

Por su parte, Anaximandro (610-546), fue alumno de Tales y entre sus contribuciones se hallan trabajos sobre el principio de todas las cosas, llamado arjé o arché, el cual da origen de todo, era el eterno, lo indeterminado o ilimitado, que designo el ápeiron. Además, matiza sus estudios sobre cosmología, esto es, la formación del mundo, por último, confeccionó ciertas teorías sobre la aparición del hombre y de los animales sobre la Tierra.

No hay dudas de que cualquier analogía con las teorías del origen del universo asentadas en el Big Bang, y con la teoría de la evolución de las

especies de Darwin, tal vez sea una circunstancia con relación a este gran pensador, de paso admirable porque, apoyado en el uso de la razón a partir en su mayor parte de la inducción, desenterrando razonamientos a partir de la observación de la naturaleza, Anaximandro ha sido capaz de consumir semejante razonamiento intuitivo, tan colindante a lo que piensa hoy la ciencia occidental moderna.

Para Guthrie (Ob. cit), "...una gesta notable en la aurora del pensamiento racional". Para él la Tierra era cilíndrica, y estaba suspendida en el centro de un universo esférico sin ningún soporte, puesto que si se afirmaba en agua, ¿en que se afirmaba el agua?, y no se caía porque estaba en el centro de un universo esférico, equidistante de todos sus puntos, por lo que no se podía hablar de arriba o abajo, no tenía sentido que cayera en ninguna dirección en particular, aquí hay como un atisbo de percepción de la teoría de la gravedad, la cual se divisa cuando hay un centro de atracción.

Las cosas se mantienen inmóviles en dicho centro, por lo que se puede conjeturar que, si alguien le hubiera preguntado a Anaximandro hacia dónde se movería o caería la tierra en caso de que alguien la sacara artificialmente de su posición, él hubiera refutado que caería hacia el centro del universo esférico, de la misma manera en que hoy comprendemos que un cuerpo cae hacia el centro de otro cuerpo de mayor masa que lo atrae, todo esto verdaderamente sorprendente.

En cuanto, Popper (1999) esgrime: "...esta idea de Anaximandro es apreciada una de las ideas más intrépidas, revolucionarias y prodigiosas de toda la historia del pensamiento humano (...). Indudablemente este filósofo llegó a esta teoría no por observación, sino por razonamiento", (p.31). Para muchos pensadores, Anaximandro perpetraba afirmaciones científicas y racionalistas, muy desarrolladas para tal época.

Seguidamente, aparece el pensamiento de Anaxímenes, quien

respaldaba que el protagonismo se lo llevaba el aire que, a través sus cambios constantes, forjaba todos los elementos existentes, así como la vida. El aire estaba en estado natural como algo invisible, pero podía cambiar en niebla o agua (condensación), así como en tierra y piedras, y hasta en fuego. Se dice que fue el primer filósofo en concebir al mundo como un ser vivo con alma propia, similar al alma de los hombres, asimismo, cuando los hombres morían su alma se articulaba a la del universo. Sus sapiencias en meteorología, astronomía y filosofía le llevaron a trazar que la Tierra era plana y flotaba en el aire. Para Russell (2010), el mérito de su teoría, reside en que funda diferencias cuantitativas entre las disímiles sustancias, todo según el grado de condensación.

A grandes rasgos, los pensadores de la Escuela de Tales creían que la sustancia primera era como un Dios, algo divino, al mismo tiempo, distinguían algo que hoy emplazaríamos como material, como la sustancia primera.

Para Russell (Ob. cit), la escuela de Mileto es importante, no por lo que llevó a cabo, sino más bien por lo que inició, las contemplaciones de Tales, Anaximandro y Anaxímenes se deben discurrir como hipótesis científicas, los problemas y vigor que plantearon inspiró a los investigadores posteriores.

En virtud de todo lo visto anteriormente, puede afirmarse, que la ciencia surgió, definitivamente, con los filósofos presocráticos, tal como señala Vernant (2011), cuando escribió que la escuela de Mileto no vio nacer la razón; ella edificó una razón, una primera forma de racionalidad.

CONCLUSIONES

El objetivo de este ensayo fue establecer el surgimiento y la importancia de la filosofía de la Escuela de Tales para la ciencia moderna, y en ésta exploración se ha encontrado un principio común en estos pensadores que da origen a la ciencia. Se ha justificado su influencia

de varias formas, una porque es entre ellos donde se produce el paso del mito al logos, donde la manía y el enigma han tenido un papel primordial. Luego, porque sus ideas, aunque para algunos ingenuas a los ojos del tercer milenio, han sido antecesoras de muchas teorías científicas de la modernidad. Además, sentaron las bases del método de investigación moderno, al utilizar la inducción, e incluso, en algunos casos, se encuadraron en la observación empírica. Por último, se destaca cómo mediante lo que se ha denominado principio de ignorancia o duda, este grupo de presocráticos han inspirado la búsqueda del conocimiento mediante la razón.

Así, se comprime todo el saber y el no saber a la duda, lo cual ha sido elemental para que florezca y evolucione la ciencia, para que se afirme y apunte el ejercicio de la crítica, el contrapunto y el debate acerca de la verdad de lo que se conoce. Si el hombre no hubiera dudado, hubiera continuado invariablemente acorde con la

explicación mítica y religiosa politeísta que tenía a mano, y no examinando tal vez otras respuestas acerca de las riquezas que ofrece el mundo, con lo cual, no germinaría la ciencia. Era ineludible, entonces, el surgimiento del principio de la ignorancia, ya que a partir de ahí se toma conciencia de la necesidad de buscar otras vías del saber, y así, se cultiva definitivamente la semilla de la ciencia occidental moderna.

Al recorrer las principales ideas de los pensadores de la Escuela de Mileto, se aprecia que muchas de ellas se adelantaron a teorías de la modernidad, como por ejemplo, en el caso de las ideas de Anaximandro y Anaxímedes respecto de cómo surgió la vida, la cuales se pueden caracterizar de evolucionistas, o la aproximación al Big Bang de Anaximandro cuando explica la formación del mundo. Concluyendo entonces en que, el pensamiento de esta escuela, aunque impúber y prácticamente carente de experimentación, ha influenciado en la ciencia moderna, iluminando muchas

teorías científicas, que definitivamente, la ciencia moderna no hubiera sido la misma hoy en día sin aquellos grandes precursores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Asorey, J. (2013). **Más Allá de la Noticia**. La Duda, El Principio de la Sabiduría. Asociación de Filósofos Extremeños. España
- Guthrie, W. (2013). **Los Filósofos Griegos**. Editorial: S.L. Fondo de Cultura. Madrid. España
- Gutiérrez, B. (2016). **Apuntes de Filosofía**. Una Introducción al Pensamiento Filosófico. Editorial Digital. San Jose. Costa Rica.
- Mondolfo R. (2003) **Breve Historia del Pensamiento Antiguo**. Editorial Losada. Madrid. España
- Popper, K. (1999). El Mundo de Parménides. Ensayos sobre la ilustración presocrática. Paidós, Barcelona. España
- Russell, B. (2010). **Historia de la Filosofía Occidental**. Tomo 1. Espasa, 2^o edición en español. Barcelona. España
- Vernant J. (2011). **Los Orígenes del Pensamiento Griego**. Editorial: Paidós Ibérica. Barcelona .España